



Tesoro de la Juventud

# **SAN JORGE Y EL DRAGÓN**

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

## Tesoro de la juventud

# SAN JORGE Y EL DRAGÓN

## Del libro de las narraciones interesantes

SAN JORGE fue uno de los siete campeones más jóvenes y valientes de la cristiandad. Montado en su caballo de guerra y armado de brillantes armas, solía hacer excursiones a lejanos países en busca de aventuras.

Atravesando una vez, en tierra de idólatras, unos prados pantanosos, vio a una encantadora joven que marchaba sola hacia la orilla del mar: iba vestida con un hermoso traje blanco como novia en día de boda; pero su cara estaba triste y pálida y miraba con terror hacia el mar.

San Jorge puso el caballo en la misma dirección, y la joven, al oír los pasos de la cabalgadura, volvió la cabeza y gritó angustiada: -¡huye, joven caballero, huye o también perecerás!

-Dios prohíbe huir a un hombre, cuando una virgen se halla en peligro contestó San Jorge. Mientras así se hablaron, el mar situado frente a ellos comenzó a agitarse levantando gigantescas olas que producían un ruido estrepitoso, confundiendo con otro ruido grande también que el joven oyó detrás de sí. Volvió la cabeza y pudo notar que los muros de la ciudad y las colinas inmediatas se hallaban llenas de gente, que agitado las manos daban gritos de terror.

-¡El dragón! ¡El dragón!-exclamó la doncella despavorida-huye o se lanzará sobre ti. Ni la carne ni la sangre pueden resistir la llama de fuego que lanza su boca; ha destruido dos ejércitos y devorado nuestros ganados, después de asolar todo el reino de mi padre. Huye que aun estás a tiempo; no intentes defenderme.

A todo esto el ruido extraño iba en aumento y el mar se volvía cada vez más imponente.

-Cada año-agregó la joven-ha de venir una doncella a este pantano para ser sacrificada por el monstruo, evitando con su sacrificio que se lance sobre la ciudad y devore a todas las personas. Soy la princesa Sabrá, hija del Rey y la suerte me ha designado este año. ¡Horror! ¡Ya es demasiado tarde!

Mientras hablaba la princesa, el mar se agitó espantosamente y se oyó un ruido ensordecedor. San Jorge apenas tuvo tiempo de ponerse en guardia y coger la lanza y el escudo. El dragón se había lanzado sobre él. Era el monstruo más terrible que jamás se vio en la tierra; parecía una serpiente enorme con dos grandes alas y cuatro robustas patas, armadas de afiladas uñas, terminando el cuerpo en una larga cola, rematada por un fuerte dardo venenoso.

Volando por los aires y arrojando fuego por la boca, atacó a San Jorge. Le dió tal aletazo, que estuvo a punto de caer al suelo; pero el joven, al tenerle a su alcance, le descargó un tremendo golpe con la lanza que saltó en mil pedazos: revolvióse el dragón y con la cola le descargó tan tremenda sacudida que le hizo caer del caballo.

San Jorge apenas podía resistir el fuego que por su boca lanzaba el dragón; medio desvanecido y a punto de desmayarse levantose del suelo vacilante, y reaccionando casi instantáneamente, desenvainó su mágica espada y aprovechó el momento en que el dragón se lanzaba otra vez sobre él, para asestarle una cuchillada en el sitio vulnerable de su cuerpo, hiriéndole bajo un ala.

La herida fue tan grande que el dragón vaciló y cayó al suelo, temblando: San Jorge se arrodilló y reza, con fervor.

-Quítate el chal, dijo a la princesa, y pónselo en el cuello al dragón; ya no te hará daño; condúcelo al mercado de la ciudad.

La princesa así lo hizo y siguióle el dragón como un humilde cordero; la gente huía despavorida y San Jorge les tranquilizaba asegurándoles que no podía hacer daño. Llegados a la plaza, de un nuevo golpe acabó de matarlo.

Entonces San Jorge, dirigiéndose a los idólatras, les dijo:

-He hecho esto para demostraros el poder de Dios y convertiros a todos a la verdadera fe.

Cuando aquellos supieron que era un caballero cristiano el que había vencido al dragón, abandonaron sus falsos ídolos y se convirtieron al cristianismo.

La princesa Sabrá fue la primera que se bautizó, y no tardó mucho en contraer matrimonio con su valiente defensor San Jorge.

---

W. M. JACKSON Inc., Editores

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).



**editorial del cardo**